

Fernando Pessoa

POR JOSÉ AUGUSTO SEABRA

LA conmemoración del nacimiento de Fernando Pessoa, el mayor poeta portugués moderno, se ha venido celebrando este año en todo el mundo bajo el signo de la universalidad, culminando con el homenaje internacional que se le rindió en junio pasado en la sede de la Unesco en París.

Diríase que Pessoa pertenece ya a la galería de los grandes poetas tutelares que la humanidad entera ha hecho suyos: Homero, Virgilio, Dante, Camões, Shakespeare, Goethe, Pushkin, Whitman, Mallarmé, Machado... Basta con recensar las lenguas a las que, cada vez en mayor número, está siendo traducido, desde las europeas hasta las del Lejano Oriente, para comprobar cómo la galaxia pessoana se halla en expansión permanente. Aunque el poeta afirmó un día "Mi patria es la lengua portuguesa", escribiendo también una parte de su obra en inglés e incluso ensayando el francés, siempre exigió, como la generación de la que fue líder carismático, un horizonte universalista: "Somos portugueses que escriben para Europa, para toda la civilización; nada somos por el momento, pero lo que ahora hacemos será un día universalmente conocido y reconocido."

Tal era en efecto, según Pessoa, la meta de la generación de la revista *Orpheu* que él inspirara y animara: "Crear un arte cosmopolita en el tiempo y en el espacio", es decir "un arte-todas-las-artes", "en que la tristeza y el misticismo asiático, el primitivismo africano, el cosmopolitismo de las Américas, el exotismo de Oceanía y el maquinismo decadente de Europa se funden, convergen y se entrecruzan". A través de las estéticas y de las poéticas que propugnó y de los varios heterónimos en que se encarnaron, el poeta de *Mensaje* se multiplicó a sí mismo y multiplicó a Portugal, de este

modo "hecho universo". Así como cada nación es "todo el mundo a solas", todo "buen portugués es varias personas", llámeselos, por ejemplo, como los principales heterónimos pessoanos, Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Alvaro de Campos o Fernando Pessoa "ele mesmo" (él mismo), por no hablar del "semiheterónimo" Bernardo Soares, para quien "también hay universo en la Rua dos Douradores" del barrio de la Baixa de Lisboa, el "hogar" del poeta, donde escribiera el *Libro del desasosiego*.

Para Pessoa, como para Goethe, lo particular y lo universal se identifican: para él basta un simple "muelle de Alcántara" del puerto de Lisboa, de donde partieron en los siglos XV y XVI las naves de los descubrimientos, "para tener allí toda la tierra en comprimido". De idéntico modo, los heterónimos forman una especie de etnograma de Portugal, al mismo tiempo que con sus biografías reescriben lo que fue la aventura de los portugueses en el mundo, en las coordenadas reversibles Norte/Sur y Occidente/Oriente, como en una circularidad diacrónica donde se lee el "futuro del pasado", en el eterno retorno cíclico del tiempo, de los tiempos.

Así, Ricardo Reis, el heterónimo poético más antiguo de Pessoa, al que éste da por nacido en Porto en 1887 —un año pues antes que el poeta—, con una educación clásica, una formación de médico, un portugués latinizante y una visión estética helénica, se expatria a Brasil por razones políticas, haciendo el recorrido del Norte al Sur y de Oriente a Occidente, para remontar del presente al pasado, en busca de una *traditio*.

En el lado opuesto, Alvaro de Campos, al que se considera nacido en Tavira (Algarve) en 1890 —dos años después que Pessoa—, con su educación moderna, diplomado de ingeniería naval



Este lienzo (1978) del pintor portugués Costa Pinheiro, titulado *El poeta Fernando Pessoa y sus heterónimos*, ilustra con sorprendente vigor y relieve el extraordinario fenómeno de la heteronimia en el poeta portugués, que seguramente no tiene parigual en toda la historia de la literatura mundial. En su breve vida, y a costa de una intensísima actividad literaria que permaneció en gran parte secreta, Pessoa creó, aparte la obra firmada con su nombre, a otros tres poetas en portugués muy distintos de él mismo y entre sí, que no eran simples seudónimos puesto que su creador les insufló una excepcional autonomía biográfica y poética, hasta el punto de que a uno de ellos, Alberto Caeiro, lo consideraba como su propio maestro y de los otros dos heterónimos Ricardo Reis y Alvaro de Campos.

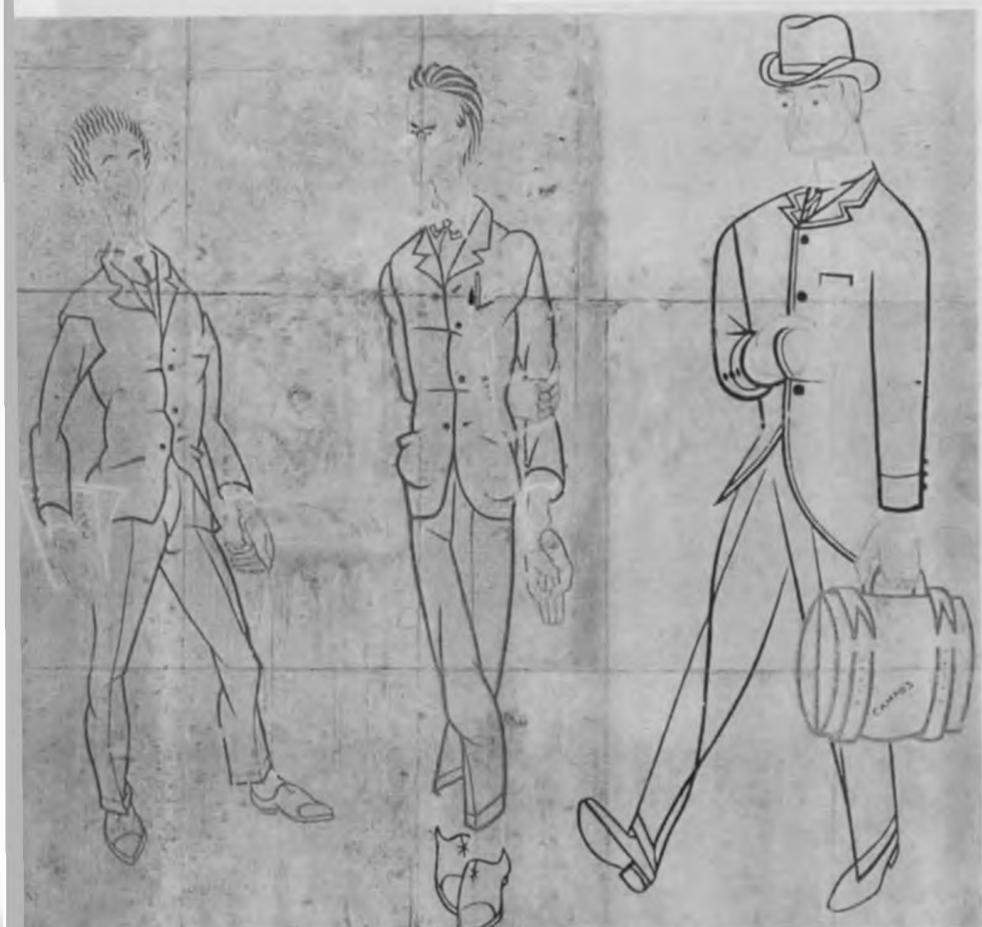
Los tres grandes heterónimos poéticos de Pessoa, Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Alvaro de Campos, vistos por José de Almada Negreiros. En su infatigable actividad de desdoblamiento Pessoa creó otros muchos heterónimos, como el prosista Bernardo Soares, el "autor" del *Libro del desasosiego*, y Alexander Search, que firmó gran parte de los poemas ingleses pessoanos.



El poeta
que se desdobló
en muchos
poetas



Fernando Pessoa paseando por la Baixa,
el centro histórico de Lisboa,
en los últimos años de su vida.



TABAQUERIA

(fragmento)

He soñado más que lo que hizo Napoléon.

He estrechado contra el pecho hipotético más humanidades que Cristo,
he pensado en secreto filosofías que ningún Kant ha escrito.

Pero soy, y quizá lo sea siempre, el de la buhardilla, aunque no viva en ella;

seré siempre *el que no ha nacido para eso*;

seré siempre *el que tenía condiciones*;

seré siempre el que esperó que le abriesen la puerta al pie de una pared sin puerta
y cantó la canción del Infinito en un gallinero

y oyó la voz de Dios en un pozo tapado.

¿Creer en mí? No, ni en nada.

Derrámeme la naturaleza sobre mi cabeza ardiente

su sol, su lluvia, el viento que tropieza en mi cabello,

y lo demás que venga si viene, o tiene que venir, o que no venga.

Esclavos cardíacos de las estrellas,

conquistamos el mundo entero antes de levantarnos de la cama;

pero nos despertamos y es opaco,

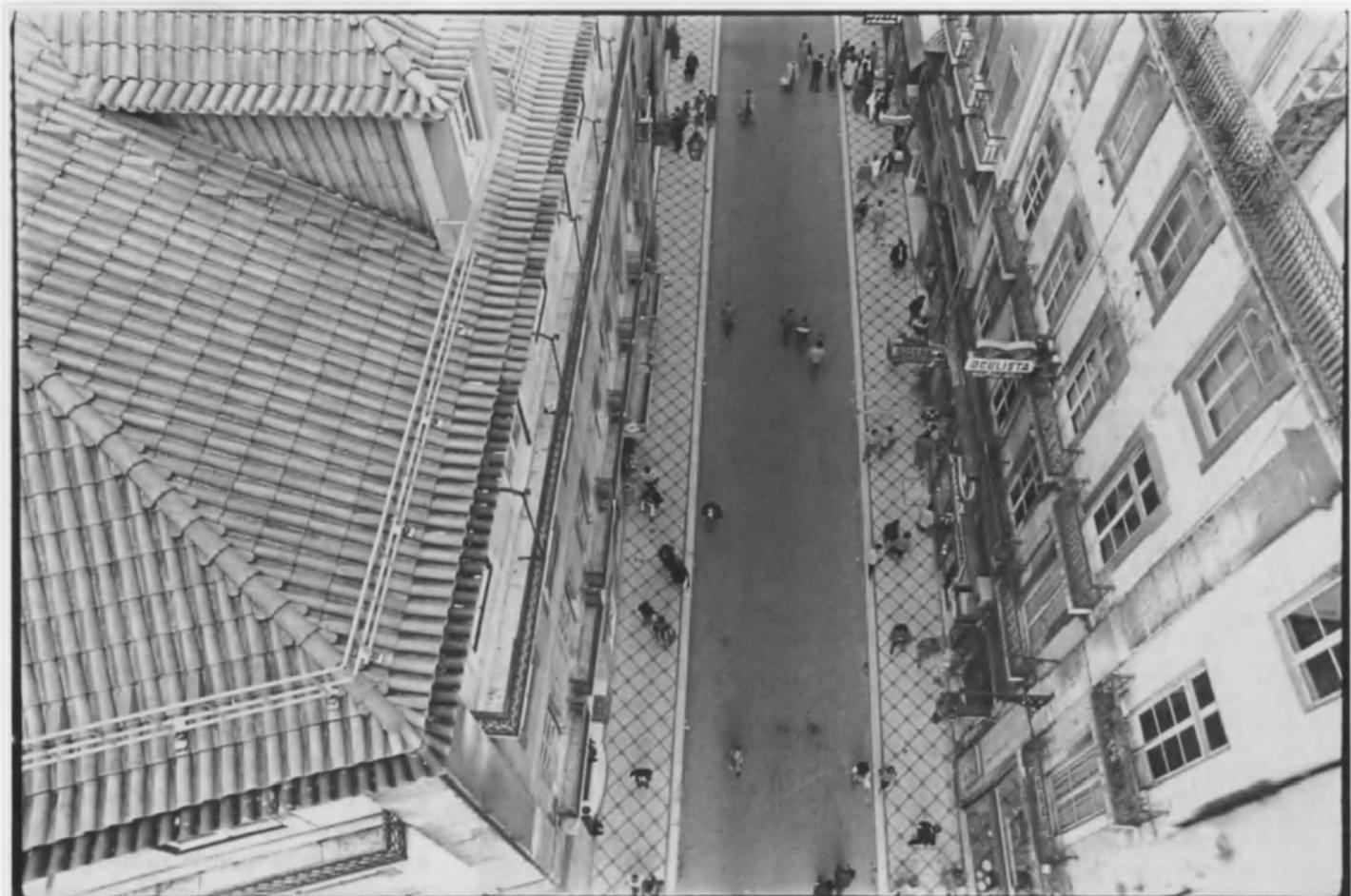
nos levantamos y es ajeno,

salimos de casa y es la tierra entera

y el sistema solar y la Vía Láctea y lo Indefinido.

Alvaro de Campos

(Traducción de Angel Crespo)



en Glasgow, Escocia, que, atraído por el Futurismo, hace un viaje a Oriente por el Canal de Suez, yendo después del Sur al Norte y del Oeste al Este, para avanzar del presente hacia el futuro, con su estética de vanguardia, su poesía de las máquinas y su proclividad a la *revolutio*.

Que el otro gran heterónimo Alberto Caeiro, el Maestro, nacido en Lisboa en 1889, con su "casi nula" educación, a no ser la del "aprendizaje de desaprender", se quede en una aldea del Ribatejo como "guardador de rebaños", a ver las cosas "sin tiempo ni espacio", en su inocencia de "infans", de poeta en grado cero, es algo que está de acuerdo con la estructura profunda del drama poético heteronímico.

Fernando Pessoa "ele mesmo", poeta ortónimo, nacido en 1888 en la capital portuguesa y expatriado en África del Sur durante su infancia y su adolescencia, en compañía de su madre y de su padrastro, tras la muerte del padre, que vuelve luego con una educación en lengua inglesa a su Lisboa natal para no salir prácticamente nunca más de ella y ejercer allí la profesión de "traductor comercial", parece reunir en su biografía y en su obra, que prácticamente se confunden, esa tendencia dúplice al arraigamiento y a la vida errante, a la *traditio* y a la *revolutio* que constituye la manera de ser y de estar en la patria y en el mundo de los portugueses, su forma de conciliar lo particular y lo universal.

"No evoluciono, VIAJO", escribió un día Pessoa. Pero su viaje es siempre "de la mano de la Imaginación", incluso cuando incorpora el recuerdo de los viajes reales, en particular los viajes marítimos de los portugueses y los suyos propios, entre Lisboa y el Cabo de Buena Esperanza. A través de lo imaginario el viaje alcanza gradualmente lo simbólico, volviéndose un viaje espiritual, iniciático, que se expresa en sus poemas esotéricos. Se trata, en una palabra, del viaje heteronímico:

*¡Viajar! ¡Perder países!
Ser otro constantemente...*

Viaje de *pessoa* en *pessoa*, es decir de persona en persona ("pessoa" significa persona en portugués), de máscara en máscara. Para el poeta, la personalidad es apenas un "término de línea" al que se vuelve, donde punto de partida y punto de salida coinciden, en la circularidad infinita de un viaje que hay que recomenzar siempre, como el del "tren de cuerda" del poema *Antopsicografia* en

que el poeta es definido como un "fingidor", incluso de lo que "de veras siente".

Toda la obra de Pessoa es, a decir verdad, un viaje ficticio y poético sin fin: viaje a las lenguas, a las literaturas, a las estéticas, a las filosofías, a las religiones, a las concepciones del mundo que los heterónimos sucesiva y contradictoriamente asumen. Y otra vez se manifiesta aquí la universalidad: en la obra poética y en la prosa pessoanas están presentes los ecos de las civilizaciones y de las culturas que el poeta repercutía y reflejaba omnímodamente. Todas las formas de conocimiento y de espiritualidad, cualquiera que fuese su origen, le atraían y él las glosaba interminablemente; baste con recordar su pan-religiosidad ecuménica, desde el paganismo hasta el cristianismo, desde el judaísmo al sufismo, del taoísmo al budismo. Todo esto subsumido en un esoterismo de inspiración rosicruciana y templaria, que encuentra su expresión suprema en el mesianismo de un "Quinto Imperio" de paz y fraternidad universal, en su forma portuguesa —el "sebastianismo" o mito del retorno del rey Don Sebastián, desaparecido a fines del siglo XVI en la batalla de Alcazarquivir, en Marruecos—, mesianismo incorporado sobre todo en *Mensaje*, el único libro publicado en portugués por el poeta en vida (el otro libro publicado es el de sus poemas ingleses, mientras el resto de su extensa obra quedaba en gran parte inédita, encerrada en un arca inagotable que ha ido entregando poco a poco su contenido después de la muerte de Pessoa).

El título de ese libro, ahora publicado en edición bilingüe portugués-francés en la Colección Unesco de Obras Representativas, es significativo de su universalidad, pues vino a sustituir en el último momento el título primitivo de "Portugal". Que ese "Mensaje" sea, como deseaba el poeta, un mensaje de esperanza para todos los pueblos, para todos los hombres. □

JOSE AUGUSTO SEABRA, poeta y ensayista portugués, es profesor de teoría de la literatura y de literatura portuguesa de la Universidad de Porto. Ha enseñado también en la Universidad de París. Ha sido diputado y Ministro de Educación (1983-1985) de su país y actualmente es embajador en la Unesco. Fundador del movimiento cultural y de la revista *Nova Renascença*, es uno de los más destacados especialistas de la vida y la obra de Fernando Pessoa. Cabe señalar, entre sus libros de poesía, *El ángel* y *Gramática griega* y, entre sus ensayos, *Fernando Pessoa o el poetodrama*, *Poética de Barthes* y *El heterotexto pessoano*.



Cartel publicado con motivo de la celebración del centenario del nacimiento de Pessoa en la sede de la Unesco en París (13-17 de junio de 1988). En él se reproducen uno de los muchos retratos a pluma de Almada Negreiros y la famosa declaración del poeta "Mi patria es la lengua portuguesa".

La Lisboa histórica fue el escenario en que se desarrolló casi toda la vida del poeta portugués. A la izquierda, una calle del barrio del Chiado, que el pasado verano fue pasto de las llamas en un dramático incendio que asoló gravemente el corazón de la capital portuguesa.

Algunos hitos biográficos

1888 - Nace Fernando Pessoa en Lisboa, hijo de Joaquim de Seabra Pessoa, crítico musical, y de Maria Madalena Nogueira.

1893 - Muere, de tuberculosis, el padre.

1895 - La madre se casa con el cónsul portugués en Durban (África del Sur), adonde el año siguiente marcha Pessoa en compañía de aquella y en cuya *high school* inicia sus estudios secundarios en 1899.

1903-1904 - Recibe el Premio de la Reina Victoria por la mejor composición en inglés. Escribe poemas en esta lengua que atribuye a los heterónimos Alexander Search y Robert Anon. Ingresó en la Universidad de El Cabo. 1905 - Regresa definitivamente a Lisboa, de donde prácticamente no volverá a salir en su vida. Inicia estudios superiores de letras, que abandonará dos años después.

1908 - Empieza a trabajar como traductor para empresas comerciales, profesión que ejercerá toda su vida. Comienza a escribir poemas en portugués. Escribe los primeros fragmentos de su gran poema *Fausto*. En 1910 se proclama en Portugal la República, por la que Pessoa manifiesta simpatía.

1912 - Publica en la revista *A Aguia*, órgano del movimiento cultural "Renaissance Portuguesa", varios artículos sobre la nueva poesía del país, donde profetiza la aparición próxima de un "Super-Camões".

1913-1914 - Escribe el poema "O Marinheiro". Redacta en un solo día los 36 poemas del libro *O guardador de rebanhos* de su heterónimo y "maestro" Alberto Caeiro: es éste el "día triunfal" de su vida, según confiesa veinte años más tarde. De Caeiro derivan, en direcciones opuestas, los otros dos grandes heterónimos poéticos, Ricardo Reis y Alvaro de Campos. Lanza las poéticas del "Paulismo" y del "Intersecciónismo".

1915 - Lanzamiento con escándalo público de la revista *Orpheu*, en colaboración con Mario de Sá-Carneiro, Almada Negreiros y otros poetas y artistas modernistas.

1917 - Participa en el número único de la revista *Portugal Futurista* con el manifiesto *Ultimatum*, firmado por el heterónimo Alvaro de Campos.

1918 - Publica dos opúsculos con poemas ingleses (*Antinous y 35 Sonnets*).

1920 - Conoce a Ophélia Queiroz, su única relación sentimental, a la que escribe cartas de amor y con la que rompe poco tiempo después.

1921-1922 - Publica sus *English Poems* y colabora en la revista *Contemporânea* con el cuento *El banquero anarquista* y con poemas que incluirá después en el libro *Mensagem*.

1924 - Lanza la revista *Athena* en la que publica las *Odas* del heterónimo Ricardo



Reis y un ensayo de Alvaro de Campos sobre una "estética no aristotélica".

1928-1931 - Tras la implantación de la dictadura militar en su país en 1926, publica un manifiesto político que plantea problemas con la censura. Reanuda las relaciones con Ophélia, con la que romperá definitivamente dos años después. Publica el primer fragmento del *Livro do Desassosiego* que sólo aparecerá como conjunto cincuenta años más tarde. Escribe poemas ocultistas. Escribe el poema *Autopsicografía*.

1932 - Continúa publicando fragmentos del *Livro do Desassosiego*. Salazar, contra el cual Pessoa escribirá varios poemas satíricos, es nombrado Primer Ministro. La dictadura salazarista merece el repudio total del poeta.

1934 - Publica el libro *Mensagem*, con el que concurre a un premio oficial, pero éste le es otorgado a un poeta menor, recibiendo Pessoa sólo un premio especial.

1935 - Explica en una carta a su amigo Adolfo Casais Monteiro la "génesis de los heterónimos". Sus últimos poemas los escribe en francés y en inglés. En esta lengua escribe sus últimas palabras: "I know not what tomorrow will bring" (No sé lo que me deparará el mañana). Muere el 30 de noviembre en un hospital de Lisboa y es enterrado, con discreción, en el Hospital de S. Luis de los Franceses, desde donde sus restos serán trasladados al Monasterio de los Jerónimos en 1985, año del cincuentenario de su muerte.

1942 - Comienzan a publicarse los numerosísimos inéditos de Pessoa, labor que aún continúa hoy día. Una gran parte de sus manuscritos, que el poeta dejó guardados en un baúl y que hoy se conservan en la Biblioteca Nacional de Lisboa, permanecen todavía inéditos.

El poeta con su amigo Costa Brochado en el café lisboeta Martinho da Arcada. Pessoa fue gran frecuentador de los cafés literarios de la capital portuguesa.

Créditos fotográficos

Portada y portada posterior, páginas 18, 19: © La Bibliothèque des Arts, París/Unesco. Página 2: © Ch. Juskeseliev. Página 5: © Metropolitan Museum of Art, Nueva York. Página 6: Unesco/Michel Claude. Página 7 (tres fotos arriba): Unesco/Arnaldo; (abajo): Unesco/Töchtermann. Página 8: © UDI/La Photothèque, Gallimard, París. Páginas 9, 10, 11: © Roger Viollet, París. Páginas 12/13: Unesco/Bailey. Páginas 12 (arriba), 14, 15, 24, 25, 26 (abajo), 29: Unesco/Dominique Roger. Páginas 16, 17, 33 (abajo): Derechos reservados. Páginas 20, 21, 22, 23 (arriba): PNUD/Ruth Massev. Página 23 (abajo): ilustración tomada de *Art Khmer classique* por H. Parmentier, Ecole Française de l'Extrême Orient, París. Página 26 (arriba): Caubous © Rapho, París. Página 27: © Cameraphoto, Venecia. Página 28: J. E. Pasquier © Rapho, París. Páginas 30, 31 (abajo): © Centro de Arte Moderno, Fundación Calouste Gulbenkian, Lisboa. Página 31 (derecha): © José Fabiao. Página 32: Rémi Berli © Rapho, París. Página 34: © Manuela Nogueira, Lisboa.